

06. REFLEXIÓN

Sobre las bases de la arquitectura, continuando con las reflexiones de la semana anterior y recordando ideas despertadas por las lecturas.

Esta semana hablaré sobre los catálogos, las referencias e influencia de ambos para el urbanismo del futuro en base a la lectura y diálogo de clase.

Para empezar me gustaría reflexionar sobre una realidad de la que a día de hoy en gran medida somos inconscientes, acerca de la información. En un mundo cada vez más globalizado y más accesible a la información pensamos que todo vale, no incidimos en la búsqueda ni en la confrontación de esa información. Pienso que las soluciones están en las bibliotecas debido a las extensas investigaciones que realizan los autores, pero aun así, en pleno s. xxi. ¿Cuál es la labor del profesor frente a la necesidad de formación del alumno y la nube de información sin contrastar que encuentra?

El profesor debe de aportar objetividad y claridad, debe de aportar la “buena información” a través de referentes galardonados y su estudio. Porque si algo es objetivo, es que los premios se conceden a alguien que ha realizado alguna labor de prestigio, consensuado por referentes de esa profesión. Al igual que entendemos que los medallistas en las olimpiadas son los mejores referentes, los premios pritzker lo son en arquitectura. Por tanto su estudio en la profesión debería de ser claro. Por el camino se quedaron otros grandes referentes pero eso depende de la vocación del alumno. El profesor tiene que dar libertad para que los alumnos aprendan por sí mismos, y no guiar ni marcar unas pautas de aprendizaje.

La información es la parte más importante de un catálogo o estrategia, debido a que está se basa en la optimización y aplicación de un análisis de la información en un sector/lugar o como queramos llamarlo concreto.

Por esto y frente a los cambios que se producirán en el futuro no podemos olvidar y debemos de tener en cuenta los factores objetivos que se tuvieron en estudio en el pasado, acerca del humanismo de las ciudades y su adaptación a la escala humana (es una pena no pensar en una ciudad global para la naturaleza, pero al ser el principal problema del planeta el humano es lo potencial pensar en su resolución). Desde los romanos con los pies, pasando por los holandeses y su estructura de supermanzana, Le Corbusier con su trama de 800 x 2400m y la inclusión del automóvil se ha intentado humanizar la ciudad. Concepción que perdimos y es necesario recuperar para la ciudad futuro, debido a la densidad de información que encontramos en la actualidad y nuestra pereza u odio al estudio del pasado.

Por ello, como comenté en la primera reflexión hace falta un pensamiento crítico de la ciudad, aprender del pasado para su aplicación a la ciudad.

El siguiente punto más relevante de la estrategia es su contenido. En el sentido que el hecho de existir produce que en un futuro halla soluciones o planes trazados a posibles problemas. Toda estrategia se define por un planeamiento de soluciones a problemas. Una buena estrategia identifica los puntos débiles para su intervención futura, mostrando el potencial de la ciudad a la vez y su capacidad de adaptación.

La ciudad futura, basada en la adaptación necesita una estrategia sumamente compleja y de ahí viene mi último punto: los límites de la ciudad del s. xx.

Se rieron de mí cuando planteé un triángulo como estrategia con la interrelación de las posibilidades urbanas posibles. Este triángulo muestra la complejidad de la ciudad del s.xxi frente a la del s.xx en la cuestión de límites.

En la ciudad del s.xx los límites están marcadas se entiende la ciudad por fragmentos (recordando a Manuel de Sola) mientras que en la ciudad del s.xxi se entiende por cortes, y me atrevería a decir que estos cortes ni son perceptibles para nuestra capacidad intelectual.

La compleja nube de información a la que nos vemos sometidos hace que los límites se difuminen debido a la globalización, a este entrelazamiento. Hay que entender un problema como una relación de problemas, factores y soluciones. Siendo lo que se explica en el triángulo. Sí, es complejo, requiere una parada atenta y curiosa, al igual que la ciudad del s. xxi. No siempre menos es más, y estamos en una situación en la cual nos tenemos que adaptar a la complejidad y aceptarla evitando nuestra pereza.